

Filosofía de la praxis

Camarada y maestro Ho-Chi-Minh
(escribo a su memoria, cosa imperecedera),
ustedes han destruido la categoría de posibilidad
[determinada
en viejos tratados filosóficos, y abierto rojos cauces
a nuevas investigaciones prácticas como ésta que
[ahora se concluye
con la liberación de vuestro pueblo.
Ustedes han roto las amarras de todo posibilismo o
[condicionalismo objetivista
propio del marxismo vulgar, del sociologismo
[rastrero y asfixiante.
Ustedes han elevado hasta los cielos de la tierra
el papel materialista de la subjetividad y las tareas
[del Partido.
Ustedes han recuperado la imaginación para nosotros
perdida entre papeles de burócratas que ya ni la
[recuerdan,
de la imaginación que sólo languidecía en la enfer-
[miza exaltación de las pobres cabezas
[postrománticas.
Con sus carros de combate penetrando gloriosos
en el Palacio Presidencial de Saigón, ustedes acaban
[de pisotear
la prudencia culpable de los adoradores de los
[obstáculos
sacramentados en divinas palabras (la falta de
[condiciones objetivas),
[los cuales se sentaban y se sientan
a ver las condiciones madurar con dosis tranquili-
[zantes de optimismo histórico.
Es por lo que ahora yo miro a la Ciudad Ho-Chi-
[Minh alegremente
y escribo, desde mi prisión, esta nota encendida a
[su memoria,
oh camarada grande y nuncamuerto.

5 de mayo de 1975